

GAZETA DE MADRID

DEL VIERNES 4 DE ENERO DE 1811.

RUSIA.

Petersburgo 7 de noviembre de 1810.

En la gazeta ministerial de hoy se ha publicado el estado siguiente del comercio de importacion y exportacion de esta capital.

Los géneros importados por las aduanas de Petersburgo en el año 1809 ascienden á 2.189,970 rublos, y los que han sido exportados á 15.236,023 rublos.

En 1810, es decir, desde 1.º de enero hasta 1.º de octubre los géneros importados ascienden á 8.040,107 rublos, y los exportados á 23.055,465 rublos.

Catorce regimientos de fusileros acaban de ser transformados en regimientos de cazadores: de manera que en el día hai en el ejército ruso 46 regimientos de esta última arma.

GRAN DUCADO DE VARSOVIA.

Varsovia 15 de noviembre.

Acaban de publicarse aquí varios decretos relativos al comercio de géneros coloniales y de manufacturas inglesas, conformes al sistema adoptado por las demas naciones del continente.

AUSTRIA.

Viena 19 de noviembre.

Parece cierto que no serán suprimidos, como se habia creído al principio, los conventos y los cabildos en los estados hereditarios; pero estarán obligados á aprontar cantidades considerables de dinero para ocurrir á las necesidades del estado. Se ha permitido hacer los nombramientos de muchos abades que estaban suspendidos, y el señor Reiberger, profesor de moral en nuestra universidad, ha sido elegido el día 7 para la rica abadía de Molck.

Anteayer se publicó aquí la circular siguiente de la regencia del Austria inferior:

„Como se han introducido muchos abusos en el modo de tratar los negocios en la bolsa ó lonja de Viena, sin embargo de que para evitarlos se habian tomado providencias muy severas en nuestro edicto de 1.º de enero de 1771; queriendo S. M. reprimirlos eficazmente, ha resuelto por decreto de 16 de este mes lo siguiente:

ART. 1.º „En los martes, miércoles, viernes y sábados de cada semana no podran tratarse en la bolsa sino los negocios de cambio, y que sean á dinero contante y metálico: los que se hagan á papel se tratarán exclusivamente en los lunes y jueves.

2.º „La bolsa se abrirá todos los dias de la semana al medio día, y se cerrará á la una.

3.º y 4.º „No se permitirá entrar en la bolsa en los dias destinados para hacer los negocios á papel sino á los fabricantes privilegiados de los estados hereditarios, á los comerciantes por mayor, y

á los mercaderes que sean individuos de alguna compañía de comercio.

GRAN BRETAÑA.

Londres 29 de noviembre.

Los ministros han recibido el sábado último pliegos del lord Wellington de fecha de 10 de este mes, y solamente han publicado un extracto de ellos. El general Wellington sigue con una perseverancia invariable su sistema defensivo, y el mariscal Massena no parece que piensa por ahora obrar ofensivamente. Por crítica que quiera suponerse la situacion del comandante frances, no lo es menos ciertamente la de nuestro general. La multitud de personas confinadas ó refugiadas actualmente entre el Tajo y la línea de nuestro ejército no baja de 30000 almas; por lo que los artículos de primera necesidad se han puesto á un precio tan subido, que es muy difícil que puedan proporcionarselos las clases inferiores, sobre todo los infelices á quienes se les ha obligado á abandonar sus casas para executar el sistema de devastacion adoptado por el lord Wellington. Todas las cartas recibidas últimamente de Portugal convienen ahora en que se habia exagerado mucho la falta de subsistencias del ejército del mariscal Massena. A pesar de los esfuerzos de nuestras tropas para destruir los almacenes de Coimbra, los franceses han encontrado allí una gran cantidad de provisiones. El ministerio ha guardado un profundo silencio sobre lo ocurrido en Figueira, donde se asegura que los franceses han hallado almacenes considerables, que lord Wellington no tuvo tiempo para destruir por la rapidez de su retirada.

Hemos recibido diarios y cartas particulares de Gibraltar que alcanzan hasta el 31 del mes anterior, y por su contenido se ve que se teme en aquella plaza el que vuelva á declararse en ella una epidemia semejante á la que causó tantos estragos el año 1804. Una de dichas cartas del 27 de octubre dice que el doctor Pini y otros facultativos habian advertido en muchos enfermos de la plaza una calentura muy sospechosa; que se habian tomado las providencias necesarias para separar de la guarnicion los que han sido atacados de esta calentura; que se habian colocado fuera del recinto de la plaza doce tiendas con sus camas y demas objetos necesarios; que en la tarde del citado dia habian sido conducidos los enfermos á las tiendas, y lo mismo todas las demas personas que estaban alojadas con ellos, aun quando estuviesen sanas, para hacerles pasar la quarentena, y que se tomarian las mismas medidas en todos los demas casos semejantes.

Otra carta de fecha del propio dia dice lo siguiente:

„Con harto dolor os participo que estamos llenos de sobresalto temiendo que se introduzca otra vez en la plaza la fiebre pestilencial. Ayer murió

un portugués en la casa de Mr. Boschel, con síntomas muy sospechosos, no habiendo estado enfermo más que tres días. Inmediatamente se puso una guardia al rededor de la casa para interceptar toda comunicación, y todos los que la habitaban fueron conducidos fuera de la plaza. También ha muerto en la ciudad un fraile al segundo día de enfermedad, y otro compañero suyo ha caído también enfermo, con síntomas muy sospechosos, en una casa grande de la Alameda habitada por Mr. Scott. Todos los que vivían en dicha casa, que llegaban á 30 personas, han sido sacados á media noche fuera de la ciudad. Esperamos que con estas y otras providencias y precauciones podremos contener la propagación del contagio; mas sin embargo estamos con el mayor cuidado y temor.

„También murieron ayer, á los dos días de enfermedad y de la misma calentura, dos soldados del regimiento núm. 7.º, y hoy han caído enfermos otros dos. De consiguiente todo el regimiento ha salido á acamparse fuera de la ciudad, y estará en cuarentena hasta que se conozca perfectamente la naturaleza de la enfermedad.

„Se están construyendo barracas fuera de la plaza, á fin de que los soldados no tengan comunicación con los demás habitantes caso que llegue á declararse el contagio ó á tomar cuerpo.

„Los médicos han declarado hoy unánimemente, en vista del exámen que han hecho de un enfermo, que la calentura que padece es la misma que reinó en el año 1804." (*Morning-chronicle.*)

Las últimas noticias de Lisboa son menos satisfactorias que las anteriores. El mariscal Massena, cuyo ejército estaba muerto de hambre, según nos han estado repitiendo por espacio de muchas semanas, ocupa todavía al frente de nuestro ejército la misma posición que tenía al principio, y tiene víveres en abundancia, al paso que los habitantes de Lisboa empiezan ya á sentir los efectos y las privaciones de una ciudad sitiada. Los cálculos sobre la retirada inevitable de Massena por falta de subsistencias han salido enteramente fallidos; y aunque los pliegos de lord Wellington no han dicho jamás positivamente que podíamos concebir estas esperanzas, sin embargo se ve por varios pasajes de sus cartas, que también él ha sido de esta opinión, á lo menos por algun tiempo. El mariscal Massena, no solamente ocupa en Portugal el terreno que pisa su ejército, sino que también puede disponer y enviar sus destacamentos á distancia de 100 millas. El general Loison, después de haber hecho un reconocimiento con su división en las orillas del Tago hasta Villa-Velha, se ha situado en Sobreira-Formosa, es decir, á 150 millas de distancia de Lisboa. De esta manera, á pesar de la fuerza de los ejércitos combinados, el mariscal Massena ocupa á espaldas de su ejército una dilatada extensión de terreno, donde puede maniobrar sin inquietud, á pesar de que se nos ha dicho que algunos destacamentos del ejército combinado ocupaban á Leiria y Ourem. Esta última plaza está á corta distancia de Tomar; y si los ejércitos combinados tuvieran confianza en la superioridad de sus fuerzas, es claro que las tropas portuguesas de Tomar deberían cortar la comunicación entre el ejército francés y la división de Loison; pero lo cierto es que Massena maniobra en esta línea sin que nadie le incomode, y sin rezelar ningún movimiento de parte de los ejércitos combinados. El general Loison ocupa una posición, que dista

solo 26 millas de Castello-Branco, y de allí á las fronteras de España no hai más de 40 millas.

Además las cartas de Lisboa dicen que á estas horas ya puede haberse reunido al ejército de Massena el cuerpo del general Drouet, que se compone de 2500 hombres. Atendidas todas estas circunstancias por lo respectivo á la situación y al estado de los ejércitos enemigos, no puede suponerse ni que el mariscal Massena está tan apurado como se ha querido hacer creer, ni que la situación de los habitantes de Lisboa sea tal, que excluya toda inquietud de los peligros á que pueden verse expuestos, si el ejército francés conservase su posición, lo que según las apariencias nadie podrá evitarlo ni impedirlo.

Aun los mismos diarios ministeriales, que antes de ahora no cesaban de darnos esperanzas lisonjeras, confiesan ya que según las noticias recibidas últimamente no podemos prometernos unos resultados tan pronto, tan felices y completos. Confiesan que Massena tiene bastantes recursos, y que el terreno que ocupa no es ya solamente el que pisan sus tropas; que tiene á su disposición los recursos que ofrece la fértil provincia de Beira, y finalmente confiesan la posibilidad de mantener y conservar su posición durante todo el invierno.

Un caballero que salió de Lisboa el día 14 de este mes, y que habia visitado antes de su partida el ejército inglés, regula nuestras fuerzas en 28 á 30000 hombres de tropas inglesas, y en 30 á 35000 de portuguesas. (*The Alfred.*)

IMPERIO FRANCÉS.

Paris 3 de diciembre.

Parte remitido al ministro de la Marina por el capitán de fragata Rousseau.

A bordo de la Amazona, en Havre á 28 de noviembre de 1810. „He tenido el honor de informar á V. E. de que á las diez de la noche del 12 de este mes salí de Havre con viento favorable de N. E. con la fragata *Amazona*, que iba á mis órdenes, y la *Elisa*, mandada por el capitán Fresmet.

„Dirigimos nuestro rumbo al N. O., y á la una de la noche avistamos á corta distancia de nosotros dos buques grandes de guerra. En la incertidumbre de lo que serian, continuamos nuestro rumbo hasta las tres y cuarto de la mañana, á cuya hora descubrimos enfrente de nosotros las islas de S. Marcouf, las que no pudimos doblar. Tuvimos pues que virar de bordo, y esta maniobra nos hizo tropezar con los dos buques enemigos, que nos dispararon al pasar algunas andanadas, á que correspondimos. Las fragatas de S. M. no padecieron nada por el fuego del enemigo.

„Como yo sabia que la división inglesa se componia de navios de línea y de fragatas, no quise trabar un combate durante la noche contra estos dos buques, que podian ser facilmente reforzados por otros, y así esperé á que amaneciese, y fondeamos á las quatro de la mañana cerca de las islas de S. Marcouf. A las 11 apartamos y anduvimos bordeando en la bahía hasta las tres de la tarde sin poder doblar á Barleur, lo que me determinó á ir á fondear en Lahougue. Los buques enemigos, que entonces reconocí eran fragatas, estuvieron también bordeando á distancia de cerca

de dos leguas: el viento fuerte de S. E. no nos permitió hacernos á la vela.

„En la noche del 13 al 14 y en toda la mañana de este último el viento fue recio y borrascoso: nos vimos precisados á espiar y amollar los cabos, y habiendo cejado la *Elisa*, tuvo que calar los masteleros de gavia, y alijar para no estrellarse en los peñascos.

„El 15 cambió el viento, y vinieron á atacarnos dos navios de línea y dos fragatas.

„La fragata enemiga mas adelantada rompió el fuego á las diez de la mañana, disparando una andanada á distancia de dos tiros de fusil: nosotros correspondimos con tal acierto, que la obligamos en el momento á retirarse, y se fue á reparar sus averías.

„En seguida los dos navios y la otra fragata rompieron su fuego, que duró sin cesar cinco cuartos de hora. Las fragatas de S. M. y los castillos correspondieron con tal viveza y acierto, que todos tres buques se vieron obligados á largarse, y se fueron á anclar á distancia de dos tiros de cañon de donde estábamos nosotros.

„En la noche del 15 al 16 dos botes ingleses vinieron á lanzar contra las fragatas algunos cohetes incendiarios; pero los hicimos retirarse á cañonazos.

„Así yo como el capitán de la *Elisa* no podemos menos de hacer los mayores elogios de los oficiales y tripulaciones que están á nuestras órdenes. Nuestra pérdida ha sido de solo un hombre muerto y ningún herido.

„Desde el día 17 hasta hoy no ha cesado el temporal borrascoso, por lo que no hemos podido aparejar antes, tanto mas, que ha sido preciso reemplazar los objetos esenciales que la *Elisa* tuvo que echar al mar, los quales no se han podido transportar antes por el mal tiempo.

„La fragata *Elisa* nada tenía ya ayer que temer, y yo tomé el partido de hacerme á la vela por la noche con la *Amazona*, sin embargo de que los buques enemigos estaban fondeados á menos de legua y media de distancia. Pasé muy cerca de ellos sin que me viesan, y esta mañana he fondeado en el puerto de Havre.

„Mientras he permanecido en Lahougue me han sido muy útiles por sus servicios personales y por los socorros que me han enviado los capitanes de fragata Lecoulier y Drouault, y el comisario principal de Cherburgo Mr. Franqueville.

„Sui &c. = Roussseau."

ESPAÑA.

Madrid 5 de enero de 1811.

Por decretos de 31 de diciembre próximo pasado S. M. se ha servido conferir la plaza vacante en las juntas que entienden en los negocios contenciosos que penaban en los consejos extinguidos, por fallecimiento de D. Tomas de Casanova, á Don Alfonso Tovar, gefe de division en el ministerio de la Justicia; la que este dexa al oficial primero Don Manuel Jáuregui, y la resulta al oficial segundo D. Máximo Parada.

El señor general Marizi destacó el 25 de diciembre último al mayor Schusalkalden, de las tropas hessesas, con un destacamento de 400 hom-

bres para ir en busca de las cuadrillas rennidas del *Médico* y de *Camilo*, que hacia dias estaban en los contornos de Talavera. El mayor Schusalkalden combinó tan bien sus movimientos, que el día 27 alcanzó en el lugar de Navalucillos á las partidas que buscaba; las derrotó en un momento, y las fue persiguiendo hasta Montehermoso.

El enemigo ha perdido 95 hombres muertos, y un número mucho mayor de heridos. Se le han cogido ademas muchos caballos y dos piezas de artillería, que han sido conducidas á Talavera.

El señor Schusalkalden hace un elogio particular de los señores Perez y Ferrer, que mandaban 200 dragones del regimiento 22.º, y que han contribuido con su valor al buen éxito de la accion.

Arte de conservar durante muchos años todas las substancias animales y vegetales &c.
(Véase la g-zeta del 31 de diciembre anterior.)

SEGUNDO Y ULTIMO EXTRACTO.

Las botellas y vasijas deben tener su materia repartida, lo mas igual que se pueda, para que con el calor del baño-maria no se rompan en los parages en que hai mas materia, y no se las debe llenar de la substancia que quiere conservarse: quando esta es líquida debe haber un poco mas de tres pulgadas de vacío; pero quando son legumbres, frutas, plantas &c., con poco mas de dos pulgadas es bastante.

El corcho de los tapones debe ser fino, y se le machaca para que sea mas flexible, se compriman sus poros y disminuya su grueso, para que luego de introducido le hinche con el calorico y haga que ajuste mejor. Deben ser de unas 21 líneas ó dos pulgadas de largo: se les moja con agua para que entren mas fácilmente, y despues de limpiar ó enxugar su extremo, se les introduce á plomo en las botellas á golpe de un mazo pequeño ó paleta hasta las tres quartas partes de su longitud. La quarta parte que queda sirve para asegurar el tapon con dos alambres ó bramantes en cruz, que le mantienen contra la dilatacion que experimenta en el baño-maria. Nunca debe introducirse el tapon hasta el ras del orificio de la botella; y se puede dar por regla general que quando un tapon no resiste á los golpes de la paleta, y se introduce todo él, se debe quitar, y poner otro. Si la parte que queda fuera de la botella es demasiada, se debe cortar con un cuchillo bien afilado y dajo con sebo ó xabon.

Despues se mete cada botella de por sí en un saco de arpillera ó tela hasta hecho en forma de manguito. En la parte inferior que abraza el fondo de la botella lleva una jareta, que despues de cogida solo dexa de abertura como cosa de un duro: la parte superior tiene dos bramantes que sirven para atarle al cuello de la botella. Por este medio se evitan una multitud de inconvenientes que ocurren quando se rompe una botella dentro del baño-maria.

Para las vasijas que sirven para conservar las carnes, las aves, los pescados, los huevos &c. el autor ha tenido que vencer mayores dificultades; no solo porque estas vasijas no tienen regularmente el anillo que las botellas, y que sirve en estas para acabar de asegurar los tapones, sino porque estos era preciso que fuesen de dos, tres y quatro pulgadas de diámetro, y mas. El autor, para salvar esta dificultad, ha hecho tapones de diferentes

pedazos, unidos los unos á los otros con cola de pescado hecha del modo siguiente: Fundió quatro onzas de cola de pescado en ocho onzas de agua, y la coló por un lienzo fino; despues echó una onza de buen aguardiente, y lo puso al fuego hasta que se reduxo á la tercera parte de su volumen, y lo dexó así al fuego hasta que solo quedaron cerca de tres onzas. Con esta cola formó los tapones, que introduxo del mismo modo que los de las botellas, y para asegurarles puso un pedazo de corcho de siete á ocho líneas de alto y de 10 á 18 de diámetro en medio del tapon; y de este modo pudo emplear los alambres con seguridad, y acabó de taparlas completamente poniendo al rededor de todo el tapon cañamo unido con glutén. A guisa de otras precauciones y atenciones que deben de tomarse, y cierto tino y facilidad en las operaciones, solo la experiencia y la practica las pueden dar, y así es inútil detenernos en ellas; pero se puede estar seguro de que se adquieren a poco coste, y la mayor parte estan perfectamente explicadas en la obra.

De las muchas y particulares aplicaciones que hace el autor de su método a la conservacion de varias substancias, escogemos las siguientes:

Cocido casero.

Es el autor el que habla: „Despues de cocida la carne hasta las tres quartas partes, saqué la mitad de que habia quitado los huesos para conservarla. Hecho el puchero, coté el caldo; despues que se enfrió le puse en botellas bien tapadas, atadas con bramante, y metidas cada una en un saco. La vaca que habia sacado cocida solo á las tres quartas partes, la puse en vasijas bañada de este mismo caldo. Despues de bien tapadas, enlodadas, atadas con bramante, y puestas en sacos, las puse con las botellas que contenian el caldo dentro de una caldera; llené esta caldera de agua fria, de modo que bañase así á las botellas como á las vasijas hasta el anillo. Puse la tapadera sobre la caldera, haciéndola insistir sobre las vasijas, y rodeándola con un lienzo mojado, para que tapase todas las salidas, é impidiese en lo posible la evaporacion del baño-maria; puse fuego debaxo de la caldera, y luego que el baño-maria entró en la ebulicion, le mantuve durante una hora en este mismo grado de calor, y despues saqué el fuego. Media hora despues dexé salir el agua del baño-maria por la llave que tiene la caldera en su parte inferior; destapé la caldera al cabo de otra media hora. Una hora ó dos despues de haberla destapado (en esto el tiempo no hace nada), saqué las botellas y las vasijas, cuyos tapones embree al dia siguiente con gáspido ó resina de pino para enviarlas á diversos puertos de mar. Al cabo de dos años y medio así el caldo como la vianda estaban tan buenos como si se acabasen de hacer.”

Leche.

„Tomé 12 litros de leche (cerca de 6 azumbres) acabada de ordeñar; la puse en el baño-maria, y la reduxe á las dos terceras partes de su volumen e pumándola á menudo. Despues la colé. Luego que se enfrió la quité la pellicula que se habia formado al enfriarse, y la puse en botellas con la precaucion de birlas, y en seguida la ruve durante dos horas en el agua hirviendo del baño-maria.

Al cabo de algunos meses vi que la nata se habia separado en copos ó grumos, y que sobrenadaba en las botellas. Para evitar este inconveniente hice una segunda experiencia con otra igual cantidad de leche que reduxe á la mitad por medio del baño-maria, en lugar de las dos terceras partes. Imaginé añadirle, despues de dicha reduccion, ocho yemas de huevos frescos desteidas en la misma leche. Despues de haberla dexado durante media hora al fuego, acabe la operacion como en el primer experimento. Este melio tuvo un éxito completo. Las yemas de huevo ligaron de tal modo todas las partes que al cabo de un año, y aun de año y medio, la leche se conservaba en el mismo estado que el dia que la puse en las botellas. La primera tambien se conservó mas de dos años; la nata que estaba en copos desapareció poniéndola al fuego, y ambas aguantaron del mismo modo la ebulicion. De una y otra se ha sacado manteca, y se ha hecho suero: en los diferentes experimentos y analisis quimicos que se han hecho con ellas se ha visto que la última podia reemplazar la mejor nata que se vende en Paris para el café.”

Coliflores.

„Despues de bien limpiadas y mondadas las metí en agua hirviendo y en agua fria: luego que estan bien escurridas ó oxutas las puse en vasijas bien tapadas &c.; y luego en el baño-maria para darlas un hervor de media hora &c.”

Como los años varían, y tan pronto son secos como lluviosos, se conocerá facilmente que es preciso exâminar y variar los grados de calor que conviene en los dos casos; por exemplo, en un año fresco y húmedo las legumbres son mas tiernas, y por consiguiente mas sensibles á la accion del fuego: en este caso es preciso darles unos siete ú ocho minutos menos de hervor en el baño-maria, y al contrario en los años secos, en que las legumbres son mas duras, y sostienen mejor la accion del fuego.

Para hacer uso de las substancias preparadas y conservadas de este modo en aquellas cuyo grado de cocion se haya calculado bien en la preparacion, no hai mas que calentarla; pero si algunas no tuviesen el grado competente, no hai mas que dárselo al tiempo mismo en que se van á comer. Se puede hacer uso de estas substancias durante ocho ó diez dias despues de haberlas destapado, con solo tener la precaucion de volver á tapar las vasijas luego que se haya tomado la porcion necesaria. = A. G.

TEATROS.

En el del Príncipe, á las siete de la noche, se representará por la compañía española la comedia en tres actos titulada Jenwal y Faustina, y la opereta el Engañador engañado. Actores en la comedia. Señoras Maqueda y Torres. Señores Gonzalez, Caprara, Cristiani, Avevilla, Suarez y Casanova.

En el de la Cruz, á las quatro y media de la tarde, se executará la comedia en tres actos titulada el Triunfo del Ave María, con todo su teatro, y la decoracion de la plaza de Vivarambla, iluminada con vasos de colores: en la que hará el papel de Garcilaso la señora Manuela Carmona, y el del moro Tarfe el señor Rafael Perez, los que saldrán á caballo por el patio; y se dará fin con un divertido sainete de magia titulado el chasco de los Cesteros.